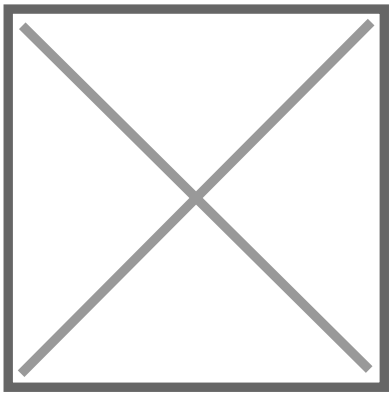

La amada inmóvil

Filebo

Con motivo de la muerte del joven Francisco Cariola, se leyó, durante la misa, la paráfrasis de un poema atribuido en ese momento, al menos por la prensa, a san Francisco de Asís: "Era lleno de gracia, como el Ave María;/ ¡quien lo vio no lo pudo ya jamás olvidar!".

El poema original se llama en verdad "Gratia plena" y es obra de Amado Nervo, que, nacido en Tepic, México, vivió entre 1870 y 1919. En sus primeras estrofas, "Gratia plena" dice así: "Todo en ella encantaba, todo en ella atraía:/ su mirada, su gesto, su sonrisa, su andar.../ El ingenio de Francia de su boca fluía./ Era llena de gracia, como el Ave María;/ ¡quien la vio no la pudo ya jamás olvidar!/ Ingenua como el agua, diáfana como el día,/ rubia y nevada como Margarita sin par,/ al influjo de su alma celeste, amanecía.../ Era llena de gracia, como el Ave María; /quien la vio no la pudo ya jamás olvidar...".

Detrás de estos versos se oculta la historia del gran amor que Amado Ruiz de Nervo (Amado Nervo) sintió por Ana Cecilia Luisa Dailliez. Cuentan los que saben que en 1900 Nervo viajó a Europa como corresponsal de "El Imparcial" y escribió sus "Crónicas de viaje", relativas a la Exposición de París. Allí conoció a la mujer de su vida, con quien vivió hasta 1912, año de la muerte prematura de ésta, vacío en el alma que inspiró al poeta "La amada inmóvil", obra no publicada hasta después del fallecimiento del autor.

Hay pocos libros más intensos en la experiencia del gran amor desaparecido que el que escribió el poeta Amado Nervo tras la muerte de su mujer, Ana Cecilia Luisa Dailliez.

En el prólogo de su libro "Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe", Octavio Paz recuerda: "Cuando yo comencé a escribir, hacia 1930, la poesía de sor Juana Inés de la Cruz había dejado de ser una reliquia histórica para convertirse en un texto vivo. El que encendió la chispa del reconocimiento, en México, fue un poeta: Amado Nervo. Su libro ('Juana de Asbaje', 1910) está dedicado 'a las mujeres todas de mi país y de mi raza'. Este pequeño libro todavía se lee con agrado".

A raíz de los temas que obsedían al autor de "La amada inmóvil", Max Henríquez Ureña apunta a su "Breve historia de modernismo": "¿Era Amado Nervo un místico? Algunos lo han creído así, acaso sugestionados por el hecho de que, antes de 1890, había aspirado a seguir la carrera sacerdotal, propósito que luego abandonó; o seducidos por el título de 'Místicas', que puso a su primera colección de poesías, en la cual se advierte la influencia de Verlaine. Sin embargo, es sólo en la última parte de su producción (en la que se incluye 'La amada inmóvil') donde podríamos encontrar un sentimiento de afirmación religiosa, que acaso cabría considerar como misticismo abstracto, dentro del cual se enlazan y confunden las doctrinas de Buda con las de Jesucristo". Tenía razón Alfonso Reyes cuando decía que hay pocos libros más intensos en la experiencia del gran amor desaparecido que "La amada inmóvil".

En la década del treinta, el tenor mexicano José Mojica, que después de su paso triunfal por el cine tomaría los hábitos sacerdotales, hizo célebre en su tiempo una versión musical de "Gratia plena".

La fama del poeta Amado Nervo no es injustificada.

La amada inmóvil [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La amada inmóvil [artículo] Filebo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile